

cubiertas de bellas pinturas, ó por hojas de un papel fuerte, trasluciente y casi impermeable.* Cada tabique se compone de dos ó tres partes, que deslizándose sobre el piso con un ligero esfuerzo de la mano, pueden cambiarse de colocacion ó aun reunirse en un solo lugar, y permiten en consecuencia la comunicacion de dos piezas contiguas por medio de



S. E. TERÁSHIMA MUNÉNOBI MINISTRO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS DEL JAPON.

una puerta formada por la separacion de una de estas partes del tabique, y que por tanto se puede situar en donde se cree mas conveniente. La supresion total de los tabiques convierte en un solo salon el conjunto de todas las piezas contiguas.

No sería fácil dar una idea del primor con que por lo general están trabajados los bastidores, algunos de los cuales constituyen verdaderas obras maestras de ebanistería, pues los carpinteros japoneses son suma-

* Los japoneses fabrican muchas clases de papel, todas muy resistentes, y construyen con este material diversos útiles como pañuelos, servilletas, etc. Sus paraguas, que tienen gran duracion, están hechos tambien de un papel muy fuerte é impermeable adornado con pinturas de colores vivos. Las varillas de estos paraguas son de bambú.

mente hábiles. Casi siempre están hechos de varillas finísimas, con aristas perfectamente cortadas, formando mil figuras y dibujos del mejor gusto, y barnizadas con las famosas lacas que ningun otro pueblo ha podido imitar.

En el despacho de S. E. Teráshima Munénori habia la gran mesa redonda circundada de sillas, que constituye el estrado conforme á la costumbre japonesa. Pocos momentos despues de que habiamos sido introducidos á aquel gabinete, se abrió una parte del tabique y apareció detras de ella S. E. vestido á la europea, y acompañado por su secretario intérprete con traje japonés.

El Sr. Teráshima representa tener unos cincuenta años: su estatura es mediana, su fisonomía tiene la gravedad propia de toda persona consagrada á las difíciles tareas del gobierno, su mirada serena y no desprovista de firmeza, es sin embargo un poco melancólica. El ligero encorvamiento de su cuerpo y algunas canas que blanquean en su cabeza y en su poblada barba, que lleva cortada al estilo inglés, anuncian una vejez prematura en este personaje notable del Japon, quien, segun dicen, ha prestado á su patria, antes de ser ministro del Emperador, importantes servicios como diplomático en diversos países extranjeros.

Mr. Bingham me presentó á S. E. como Subsecretario de Estado en México y como Presidente de la Comision astronómica mexicana, invitándome en seguida para que yo le presentase á los demas miembros, lo cual hice por el orden de su categoría en la Comision. El Sr. Teráshima nos estrechó la mano uno á uno, haciéndonos despues sentar en su compañía al derredor de la mesa, y por medio del intérprete comenzó la conversacion poco mas ó menos en estos términos.

—Tan pronto como supe por S. E. el Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos y por el Gobierno de Kanagawa la llegada de la Comision mexicana bajo la presidencia de V. E., comuniqué instrucciones á S. E. Nakáshima Nobuyuki para que de todas las maneras que estuvieren á su alcance se facilitase á V. E. el desempeño de la noble mision que le condujo á este país, pues S. M. el Emperador se propuso desde luego que ningun obstáculo que estuviere en su mano evitar pudiera oponerse al logro de tan elevado intento.

—S. E. el Gobernador de Kanagawa, le respondí, cumpliendo sin duda con las instrucciones que de V. E. tenia recibidas, me hizo la hon-

ra de ir personalmente á hacerme una visita con el fin de participarme las benévolas disposiciones con que el Gobierno de S. M. I. J. se proponia acoger á la Comision mexicana. Por desgracia no me hallaba yo en mi alojamiento cuando S. E. se presentó en él; pero al dia siguiente tuve el honor de corresponder á su visita, y de manifestarle á nombre de mi Gobierno, para que se sirviese trasmitirla al de S. M. I. J. mi profunda gratitud por tanta deferencia. Hoy me complazco en repetir directamente á V. E. la misma manifestacion.

—Esta acogida, dijo el ministro, no es mas que el cumplimiento de un deber para con los representantes de la ciencia; y permítame V. E. que le pregunte si ya ha elegido definitivamente el sitio de su observatorio, como parece indicarlo el Gobierno de Kanagawa en sus informes.

—Diré á V. E., contesté, que mi primer propósito era el de hacer yo la observacion en esta capital, y que el Sr. Jimenez estableciese su estacion en Yokohama. Esto último se ha llevado á efecto, y puede decirse que los Sres. Jimenez y Fernandez están ya instalados en la colina del Bluff dentro de la demarcacion extranjera; pero en cuanto á la estacion que yo debia ocupar con el resto de la Comision, demoras que no ha estado en mi mano evitar, me impiden instalarla en esta ciudad, y por lo mismo me he decidido hace pocos dias á instalarla en la colina de Nogue inmediata á Kanagawa. Con la autorizacion de S. E. Nakáshima Nobuyuki, he tomado en arrendamiento, con tal fin, el terreno á propósito y una casa pequeña muy próxima á él.

—Estos son, en efecto, los informes que tengo, y siento mucho que se vea V. E. obligado á alojarse en una de esas casas tan reducidas y tan incómodas; pero si cree V. E. que es todavía tiempo oportuno de hacer otra eleccion y las necesarias construcciones procediéndose con toda actividad, le ruego que me lo indique para que inmediatamente se le proporcione una habitacion mas digna de V. E.

—Gracias, señor, le contesté. Igual oferta me hizo S. E. el Gobernador de Kanagawa, mas no me fué posible aceptarla, en primer lugar por temor de abusar de la benevolencia de los funcionarios públicos de este país, y en segundo lugar porque me seria preciso buscar otro sitio que reuniese las condiciones indispensables para su objeto, y esto exigiria un tiempo de que ya no puedo disponer. Por otra parte, la construccion de mi campo está ya bastante avanzada en Nogue-no-yama.

—El honorable Presidente de la Comision mexicana, dijo Mr. Bingham dirigiéndose al ministro japonés, necesita sin duda ponerse pronto en correspondencia con las Comisiones Americana y Francesa que están en Nagasaki; y me atrevo á esperar que V. E. le facilitará desde luego el uso del telégrafo.

El Sr. Teráshima hizo una señal de asentimiento, y sacando una cartera escribió en ella algunas palabras.

—El Gobernador de Kanagawa, me dijo en seguida, manifestó en su informe que V. E. estaba dispuesto á admitir como practicantes en sus estaciones á los jóvenes que el Gobierno designase. Doy por esto á V. E. las gracias, y el Gobierno de S. M. I. aprovechará esa buena disposicion en beneficio de nuestra juventud.

—Así lo dije en efecto, le respondí, y me complazco en repetir mi oferta. Tambien manifestaré á V. E. que dentro de ocho años se verificará otro tránsito de Vénus, el cual será visible en mi país; y desearia yo que entonces el Gobierno de S. M. I. enviase á México una Comision astronómica japonesa para que mi Gobierno tuviera la oportunidad de recibirla tan dignamente como ha sido aquí recibida la mexicana.

—Debemos desear que así se haga, contestó en Sr. Teráshima inclinando en señal de darme las gracias, por el doble motivo de que se nos presentaria entonces la ocasion de corresponder á la visita de los mexicanos, y porque el envío de una Comision japonesa á México seria el indicio de que la ciencia astronómica estaba ya suficientemente adelantada en el Japon.

Entretanto algunos criados habian puesto sobre la mesa un servicio de té; y antes de acercarnos á tomar esta bebida nacional cediendo á la invitacion del Sr. Teráshima Munénori, Mr. Bingham dió fin, por decirlo así á la conferencia oficial, con estas palabras: En nombre del pueblo americano y de su Gobierno me complazco en manifestar á S. E. el Ministro de Negocios Extranjeros de S. M. I. J. los sentimientos de gratitud que merece la acogida que ha dispensado á la Comision científica enviada por la República hermana de los Estados Unidos.

El ministro japonés se inclinó de nuevo; y en seguida á una indicacion suya, sirvieron los criados el té en las pequeñas y finísimas tazas de la inimitable porcelana que usan en el Japon las personas acomodadas ó de rango para tomar esa aromática infusion. Cada taza está colocada so-